

MARÍA.

Antes que de la mente eterna fuera
 Saliesen los espíritus alados,
 Y antes que la veloz ó tarda esfera
 Tuviese movimientos señalados:
 Y antes que aquella obscuridad primera
 Los cabellos del sol viese dorados,
 Fabricó para Sí Dios una casa
 De santísima y limpia y pura masa.

Los altos y fortísimos cimientos
 Sobre humildad profunda se fundaron,
 Y mientras más á la humildad atentos,
 Más la fábrica regia levantaron:
 Pasó la tierra, pasó el mar, los vientos
 Atrás, como más bajos, se quedaron,
 El fuego pasa, y con igual fortuna
 Debajo de sus pies tiene la luna.

De Fe son los pilares, de Esperanza
 Los muros de esta fábrica bendita,
 Ciñe la Caridad, por quien se alcanza
 Duración, como Dios, siempre infinita:
 Su recreo se aumenta en su Templanza,
 Su Prudencia los grados facilita
 Del bien que ha de gozar por la grandeza
 De su mucha Justicia y Fortaleza.

Adornan este Alcázar soberano
 Profundos pozos, perenales fuentes,
 Huertos cerrados, cuyo fruto sano
 Es bendición y gloria de las gentes:
 Están á la sinistra y diestra mano